



Marcos Giralt Torrente y el padre ausente

En 'Tiempo de vida' Marcos Giralt Torrente hace un valiente ajuste de cuentas autobiográfico con la conflictiva figura de su padre que les abandonó

NOVELA



TIEMPO DE VIDA

Autor: Marcos Giralt Torrente.
Narrativa. Editorial: Anagrama.
200 páginas. Barcelona, 2010.
Precio: 17 euro

Cuando se habla de ajustar cuentas con la figura paterna es inevitable la referencia kafkiana, la carta que el autor de 'El proceso' dirigió a su progenitor y en la que le exponía todos los reproches que se había ido guardando durante la infancia y la adolescencia. Otra referencia que también puede venir al caso perfectamente es la relación del pintor Salvador Dalí con un padre al que -según la versión del propio artista- le envió un buen día un preservativo lleno de semen acompañado de una nota escueta: «Ahora ya no te debo nada». Ambos casos insisten en una misma actitud que carece de gran interés por lo que tiene de lineal y plana. El rechazo no admite recovecos, sólo un conflicto que queda interpre-

tado según el inapelable criterio de la condena. Sin embargo lo que, entre otras cosas, hace interesante y probablemente 'posible' la nueva novela de Marcos Giralt Torrente es la relación contradictoria frente a esa misma figura contra la que sobran argumentos en contra y en los que el escritor no se ha querido detener para suerte de él y de sus lectores.

'Tiempo de vida' es un texto repleto de recovecos, de reproches y a la vez de esfuerzos sinceros por comprender, por perdonar, por asumir unos hechos que ya son irreversibles. Son esos esfuerzos los que dotan de complejidad al libro, los que lo hacen no sólo moralmente superior a lo que sería un juicio implacable

sino 'literariamente atractivo'.

En realidad llamar novela a 'Tiempo de vida' no es más que un mero convencionalismo porque estamos ante un libro muy especial que es lo que anuncia el mismo título: tiempo de vida contado.

Tiempo del pasado en el que se produjeron los hechos que son recordados, interpretados y analizados como también tiempo de presente en el que se instalan esos primeros tubos para abordar la cuestión, esas notas con las que se abre la primera página -«El mismo año en que mi padre enfermo publiqué una novela en la que lo mataba»- y esas referencias literarias de un escritor que no sabe cómo abordar un tema en el que le va la propia existencia: 'El libro de mi madre' de Albert Cohen, 'La invención de la soledad' de Paul Auster, 'Mi madre' de Richard Ford, 'Mi padre y yo' de J. R. Ackerley, 'Patrimonio' de Philip Roth, 'Mi oído en su corazón' de Hanif Kureishi...

En realidad éste es un libro sobre las dificultades para escribir un libro, hecho que lo hace 'literario' en el mejor sentido por muy testimonial e intimis-

ta que sea su discurso. Y es un libro en el que se le nota el 'presente' al autor, la respiración suya en el papel aunque el material con el que trabaje sea lejano.

Ese material es una historia que comienza en 1964 y cuando sus padres se casan, él con veintitrés años y con la experiencia de haber viajado por Europa conociendo a varias mujeres, ella con veinticinco y sin haber salido antes de su casa ni tampoco haber tenido un novio. El retrato que el autor hace de esos dos personajes, del pintor y de la chica tan elegante como a la vez despreocupada de lo material, es convincente y realista, ese modo en el que sigue las fotos de aquellos años, del paso de la pareja por Brasil donde él conocería, ya una vez separado, a la mujer con la que viviría veinte años y que no supo estar a la altura de las circunstancias cuando él cae enfermo, cuando se inicia ese tiempo de vida 'contado' que también está implícito en el título.

En realidad habría que hablar de «tres tiempos narrativos» en esta obra pues al de la relación del padre con la madre y al del presente en el que se contempla el pasado se añade el tiempo en el que el autor se



El escritor Marcos Giralt Torrente. EFE

acerca físicamente al padre, cuando éste se encuentra enfermo, el tiempo en el que le observa y deja ir aflorando todos sus encontrados sentimientos. Incluso la vocación de escribir se presenta aquí como un nexo y al mismo tiempo como un elemento de distanciamiento del hijo hacia el padre, como un opción de réplica al arte que

el padre ejerce y simultáneamente como el modo de entender y relacionarse con éste.

'Tiempo de vida' es una novela inusual y un sintoma de que algo puede estar cambiando en la narrativa española. Quizás de la resaca de la Guerra Civil y de su sustitución por otras guerras más interesantes y honestas.